

---

# GAZETA

## MARCIAL Y POLÍTICA

### DE SANTIAGO,

DEL MIÉRCOLES 20 DE MAYO DE 1812.

*Año quinto de nuestra gloriosa Revolución.*

---

LA JUNTA SUPERIOR DEL FIDELÍSIMO REYNO DE GALICIA  
Á SUS HABITANTES.

Amados Compatriotas: ya baxo el auspicio del Patron de las Españas teneis reunida en el centro de este glorioso Reyno á vuestra Junta con vuestro General en la mas dulce armonía. Ya con mas fácil expedicion dedicará todos sus trabajos, y desvelos á oír las quejas, exâminar, y remediar los desordenes, y conciliar los ânimos para que estrechados todos con el sagrado, amorofo lazo fraternal, podamos formar un dique insuperable, en el qual se estrelle furiosamente esa espantosa Riada, que quiere asolar esta patria de héroes. Su primera inundacion os ha costado imponderables, aunque héroicos esfuerzos y trabajos, que no olvidará la fama; aunque el tiempo voraz llegue á borrar las profundas señales del estrago. ¡ Año de Nuebe! tu harás época la mas famosa en las glorias de Galicia, quando viste arrolladas, y disipadas aquellas huestes orgullosas, que corrieron, y triunfaron de las naciones mas belicosas de Europa; mas plegue à Dios misericordioso, que jamas vuelvas con tus saqueos, devastaciones, incendios, y carnicerías á probar el patriotismo, la constancia y el valor de los

Gallegos. ¿Quieres, Reyno ilustre, ver repetidas las escenas de sangre, de fuego, y de horror en tu hermoso, y variado suelo? De vosotros depende, ó Gallegos; mas una voluntad sin obras es un deseo ineficaz. Es preciso hacer sacrificios, grandes sacrificios: mas ¿quales pueden entrar en comparacion con los males sin fin, á que nos tiene condenado la barbaridad, y venganza del mas villano, inmundo, y feroz de los tiranos? Contemplad quanto padecen ha quatro años nuestros hermanos los invictos Navarros, los Catalanes indomables, y nuestra vecina Castilla siempre hollada, y española siempre. ¡Ah! Nosotros solo hemos probado el cáliz horrendo de amargura, que es el sustento ordinario del resto de la España. Os quexais con todo eso de desordenes: los hubo, y los hay ciertamente: estas son unas plantas de que mas ó menos jamas se puede ver libre el terreno mas cultivado. En toda sociedad desde el reyno mas opulento hasta la mas corta familia los hay, y vosotros le conoceis por propia experiencia. ¿Queriais en los tiempos mas calamitosos, que acuerda la España gozar de mas orden, dicha, y sosiego, que vuestros abuelos en los de su mayor prosperidad? Con todo eso vuestra Junta se desvela en aliviar, y dulcificar en lo posible vuestras penas, y trabajos, y quisiera que los que se sienten capaces, empleáran sus talentos mas bien en ayudarla, que en murmurar ingratamente, y lo peor de todo en estorvar, é inutilizar sus buenos deseos, y fatigas. Deseais ver en campaña á esos defensores de la patria, que andan entre vosotros al parecer ociosos. La mayor parte, creedlo, tiene los mas impacientes deseos; porque ciertamente no es este su elemento ni la carrera del honor, y de la gloria, á que aspira. Mas ¿como es posible, que se cumplan sus votos, si no le dais lo necesario? ¿Quereis que vayan á aumentar el número de sus desgraciados compañeros sin racion, sin vestuario, sin cama, sin hospitales, y que unos hombres, á quienes falta casi todo defiendan

la patria, y vuestra tranquilidad? Miserables egoistas, paraos un poco á contemplar las sumas inmensas, que necesita el ejército mas económicamente adiministrado, para atender solo á lo mas preciso, y sabed que la escasez y la penuria producen mas desordenes, que la abundancia, y el luxo mismo. Venid, venid á informaros, y á cotejar las rentas ordinarias con las exigencias de la Patria, y proponed un arbitrio mas suave para cubrir su enormísimo deficit. No ha remedio: es preciso dar con buena voluntad, por obligacion, y patriotismo muchísimo menos de lo que los enemigos de Dios, y de los hombres os arrancarían con atroz violencia. Discurríd, como quierais: no hay contribucion que sea agradable á los que no tienen un amor ardiente á la Patria: los agravios no dependen de la contribucion, si no de sus executores. Vuestra Junta no perdonará ningunos desvelos para remediarlos, y siempre teneis el recurso á las legitimas autoridades. En todas las cosas nuevas mas sencillas hay tropiezos y errores, que la experiencia debe ir enmendando. Entretanto es preciso contribuir, ó dejar perecer á la Patria: no hay medio, ni lugar á la menor dilacion. No creais, Gallegos, á los que os deslumbran con planes especiosos; esos no quieren una cosa, ni otra, ni tratan sino de entorpecer, y dilatar el socorro, que os piden con tanta justicia, como necesidad esos bravos defensores con los brazos estendidos, aquellos valientes brazos, que han de quebrantar las argollas, esposas, grillos, y cadenas, que os amenazan. ¿Reusareis el pan, que os piden esos guerreros vuestros hijos, hermanos, parientes, amigos, y vecinos? Galicia, invencible Galicia, admas de mirar por tu propia seguridad, puedes ser el recurso, y salvacion de España, que toda tiene en tí puestos los ojos; tambien los tiene con rabioso temor el monstruo horrendo que teme que le arranques la presa de sus garras. ¿Perderás ahora de un golpe todas las glorias adquiridas,

y las que te prepara tu localidad, tu poblacion, tus recursos, y el valor experimentado de tus naturales desde los siglos mas remotos, y que no desmintió la época presente? ¿Perderás la ocasion de ver al frente de tu gloriosa empresa al héroe de Baylen, al amigo del grande Wellington, al que te va à duplicar la gloria, como nacido en tu propio suelo? Miralo en tu Junta ocupado con tus representantes en remediar abusos, en apartar estorvos, y disponer todo lo necesario para la salvacion de la Patria, y gloria tuya inmortal. Ayudemosle todos: el nos está dando las pruebas mas consolatorias de su piedad: no puede haber para los siempre Católicos Gallegos una prenda mas segura de que aquel Dios de justicia, y Dios de venganza, que nunca falta á los que creen, y esperan en él con amor de hijos, protegerá nuestra justa y santa causa, y castigará á los enemigos de su nombre, y salvará á su pueblo, para que le tribute cánticos de alabanza hasta el fin de los siglos. Santiago Mayo 14. de 1812.=Joaquin Tenreyro Montenegro, V. P. I.=Cesareo de Gardoqui.=Juan Francisco Rivadeneira.=Pablo Fernandez de Castro.=Antonio Arias Teyxeyro.=Francisco Vazquez.=Por acuerdo de la Junta Superior. Luis Lopez Vallesteros, V. S. I.

---

*Cadiz 25 de Abril.*

ARTÍCULO DE OFICIO.

El Excmo. Sr. D. Enrique Wellesley, embaxador británico, ha recibido y remitido á nuestro Gobierno copia del oficio, en que el mariscal duque de Ciudad-Rodrigo da parte al secretario de Estado y del despacho de la Guerra, conde de Liverpool, de la conquista de la importante plaza de Badajoz, en los términos siguientes:

» *Campo delante de Badajoz 7 de Abril de 1812.* = Milord: por mi oficio de 3 del corriente estará V. S. enterado del estado de las operaciones contra Badajoz hasta aquella fecha, las que se han terminado en la noche del 6 con la toma de la plaza por asalto.

» El fuego continuó durante los días 4 y 5 contra la cara del baluarte de la Trinidad, y el flanco del baluarte de Santa María; y en la mañana del 4 rompimos el fuego de otra batería contra la espalda del rebellín de San Roque y la muralla por la gola de este.

» En la tarde del 5 quedaron abiertas brechas practicables en los baluartes arriba expresados, pero como hubiese yo advertido que el enemigo había atrincherado el baluarte de la Trinidad, y estaba haciendo los más formidables preparativos para su defensa, como también para la del baluarte de Santa María, determiné diferir el ataque hasta otro día, y dispuse se volviesen todos los fuegos de las baterías de la segunda paralela contra la cortina de la Trinidad, con la esperanza de que abierta tercera brecha, podrían las tropas flanquear las obras hechas por el enemigo para defensa de las otras dos, cuyo ataque sería además sostenido por las tropas destinadas á asaltar la brecha de la cortina.

» Esta brecha quedó abierta en la tarde del 6, y habiendo hecho callar los fuegos de la cara del baluarte de Santa María y del flanco del baluarte de la Trinidad, dispuse el asalto de la plaza para aquella noche.

» Había dexado de reserva en las cercanías del campo la quinta division, mandada por el General Leith, la cual no había salido de Castilla hasta mediados de marzo, y acababa por consiguiente de llegar, y la reuní en la misma tarde al ejército.

» El plan del asalto era que el teniente general Picton con la tercera division escalase el castillo de Badajoz, mientras que el destacamento que guarnecía las trincheras, perteneciente á la quarta division, á las órdenes del mayor

Wilson del 46, asaltaba el rebellín de S. Roque por su izquierda, y mientras la quarta division, al mando del honorable teniente general Colville, con la division de tropas ligeras del mando del teniente Bernard, asaltaba la derecha de los baluartes de la Trinidad y Santa María, y la cortina que los une. La quinta division debia ocupar el terreno, que durante el sitio ocupaban la quarta y la de tropas ligeras; y el teniente general Leith debía hacer un ataque falso contra la obra avanzada llamada Pardaleras, y otro contra las obras del fuerte que está hácia el Guadiana con la brigada de la izquierda de la division, al mando del mayor general Walker, el que habia de convertirse en ataque verdadero si eran favorables las circunstancias; y el brigadier general Power, que atacaba la plaza con su brigada portuguesa por la derecha del Guadiana, tenia órdenes de hacer ataques falsos contra la cabeza del puente, el fuerte de S. Cristóbal y el reducto nuevo llamado Moncoeur.

» Empezóse conforme á este plan el asalto á las 10 de la noche, adelantándose el teniente general Picton algunos minutos á los ataques de las demas tropas. El mayor general Kempr, que dirigia las fuerzas que atacaban, procedentes de la derecha de la primera paralela, fué por desgracia herido al atravesar el rio Rivillas, por mas abaxo de su inundacion, pero no obstante esta circunstancia y la obstinada resistencia del enemigo, el castillo fue entrado por escalada, y la tercera division se estableció en él como á las 11 y media.

» Entre tanto el mayor Wilson, del 46, se apoderó del rebellín de S Roque, por la gola, con un destacamento de 200 hombres de la guardia de las trincheras, y con el auxilio del mayor Squire, de ingenieros, se estableció dentro de esta obra.

» Las divisiones quarta y ligera marcharon al asalto desde el campamento por la izquierda del rio Rivillas y de la inundacion. No fueran descubiertas por el ene-

migo hasta que estaban en el camino cubierto; las partidas avanzadas de ambas divisiones baxaron sin dificultad al foso, protegidas por el fuego de las partidas situadas en el glasis para este intento, y subieron al asalto con la mayor intrepidez, llevando al frente á sus bizarros oficiales. Pero era tal la naturaleza de los obstáculos preparados por el enemigo en lo alto y detras de las brechas, y su resistencia tan resuelta, que nuestras tropas no pudieron establecerse en aquel lugar. Muchos valientes oficiales y soldados murieron de resultas de las explosiones en lo alto de la brecha, y otros que les sucedieron se vieron obligados á ceder el terreno, palpando la imposibilidad de vencer los obstáculos puestos por el enemigo para impedir sus progresos. Estas tentativas se repitieron hasta despues de las 12 de la noche; á cuya hora, viendo que no habia de conseguirse el objeto deseado, y que el teniente general Picton se hallaba establecido en el castillo, dispuse que las divisiones quarta y ligera se volviesen al parage de donde salieron para el asalto.

» Al mismo tiempo el teniente general Leith adelantó la brigada del mayor general Walker por la izquierda, sosteniendola con el regimiento 38, á las órdenes del teniente Nungent, y el regimiento portugues número 15, á las órdenes del coronel de Regoa, é hizo un ataque falso contra Pardaleras con el 8 de cazadores, mandado por el mayor Hill. El mayor general Walker forzó la carrera del camino de Olivencia, y entró en el camino cubierto por la izquierda del baluarte de S. Vicente, inmediato al Guadiana: de allí baxó al foso, y escaló la cara del baluarte de S. Vicente. El teniente general Leith sostuvo este ataque con el regimiento 38 y el regimiento portugues núm. 15, y establecidas así nuestras tropas en el castillo que domina todas las obras de la ciudad, y en la ciudad, y formadas de nuevo las divisiones quarta y ligera para el ataque de las brechas, cesó toda resistencia,

y al crepúsculo de la mañana el gobernador general Philipon, que se habia retirado á S. Cristóbal, se entregó junto con el general Veiland, la plana mayor y toda la guarnicion. Todavía no he adquirido relacion exácta de la fuerza de esta, ni del número de los prisioneros; pero el general Philipon me ha informado que constaba de 5000 hombres á principios del sitio, de los que 1200 fueron muertos ó heridos durante las operaciones, sin contar la pérdida que han sufrido en el asalto de la plaza. Hay 5 batallones franceses, 2 del regimiento de Hesse Darmstadt, y con artilleros, ingenieros &c. juzgo que compondrán 4000 prisioneros.

» Imposible me es pintar á V. S. lo que debo á la bizarría de los oficiales y soldados en esta ocasion, pues todas las expresiones serian débiles para el intento.

» La lista de los muertos y heridos acreditará que los generales, la plana mayor, los comandantes y toda la oficialidad se pusieron á la cabeza de las columnas de ataque que respectivamente mandaban, dando exemplos de valor, que imitaron los soldados.

» El mariscal Sir Guillermo Beresford me ha ayudado á dirigir las operaciones del sitio de Badajoz, y debo mucho á su cordial auxilio, durante los progresos del mismo sitio, y en la última operacion que lo ha terminado.

» El servicio de trincheras ha sido desempeñado sucesivamente por el honorable mayor general Colville, el mayor general Bowes y el mayor general Kempt, baxo las órdenes del teniente general Picton. He tenido ocasion de hacer mención de todos estos oficiales durante la serie de las operaciones del sitio, y todos ellos se distinguieron, y fueron heridos en el asalto. Me confieso particularmente obligado al teniente general Picton por el modo con que combinó el ataque del castillo, lo sostuvo, y estableció sus tropas en punto tan importante.

» Las disposiciones del teniente general Leith para el ataque falso contra Pardaleras y para el que hizo el mayor

general Walker, fueron asimismo muy juiciosas; y se aprovechó muy bien de las circunstancias para adelantar y sostener las fuerzas del mando del mayor general Walker, de un modo que le acredita altamente. No han sido menos notables la bizarría y pericia del mayor general Walker, que también fué herido, y la de los oficiales y soldados de su mando.

» Las disposiciones dadas por el honorable mayor general Colville para el ataque de la cuarta division fueron muy acertadas y marchó al asalto á la cabeza de la division con la mayor bizarría.

» Por ausencia del mayor general Vandeleur, causada por su enfermedad, y del coronel Beccwith, el teniente coronel Barnard mandó la division ligera en el asalto; y se distinguió no menos por lo acertado de sus disposiciones para esta operacion, que por el valor personal que mostró al ejecutarla.

» Debo también hacer mencion de la distinguida conducta del brigadier general Harvey, al servicio de Portugal, y del brigadier general Champelmonde que manda la brigada portuguesa de la tercera division: el primero fué herido en el asalto.

» V. S. verá en la lista de muertos y heridos una lista de los oficiales que mandaban los regimientos. En el teniente coronel Macleod del 43, que murió en la brecha, ha perdido S. M. un oficial que era la honra de su profesion, y capaz de hacer á su patria los servicios mas importantes.

» Son acreedores á que se les nombre, el teniente coronel Gibbs del 52, que fué herido, y el mayor O'Hare del 95, muerto desgraciadamente en la brecha, el teniente coronel del 8, y el mayor Alges de cazadores. El teniente coronel Harcourt del 40, también herido, se distinguió mucho, como asimismo los tenientes coroneles Blakeney de fusileros reales, Knight del 27, Er-kine del 40, y el capitán Leaky que mandaba el 23 de fusileros, por haber sido herido el teniente coronel Ellis durante las operaciones anteriores del sitio.

» En la quinta division debo nombrar al mayor Hill del octavo de cazadores, que dirigió el ataque falso contra el fuerte de Párdaleras. Es imposible portarse mejor que lo hicieron estos oficiales.

» Tambien merecen elogio el teniente coronel Brooke del 4, el honorable teniente coronel Carleton del 44, y el teniente coronel Grey del 30, el qual por desgracia fué muerto. El segundo batallon del regimiento 38, á las órdenes del teniente coronel Nugent, y el regimiento portugues mandado por el coronel Luis de Regoa, dieron exemplo del cumplimiento de su deber.

» Los oficiales y soldados de la tercera division, se han distiguado como acostumbran en estas operaciones. El teniente general Picton me ha recomendado particularmente la conducta del teniente coronel Williams del 60, y del teniente coronel Ridge del quinto, muerto desgraciadamente en el asalto del castillo, del teniente coronel Forbes del 45, del teniente coronel Fitz Gerald del 60, del teniente coronel el honorable R. L. P. French, el teniente Manners del 74, del mayor Carr del 83, y del honorable mayor Pakenham, ayudante general de la tercera division. Tambien recomienda la conducta del coronel Campbell del 94, oficial que he recomendado á V. S. en repetidas ocasiones, y que en ausencia del honorable mayor general Colville, encargado de la quarta division, tuvo el mando de su brigada.

» Los oficiales y soldados de los cuerpos de ingenieros y artillería se han señalado igualmente en las operaciones del sitio y en su terminacion.

» El teniente coronel Fletcher continuó en la direccion de las obras, no obstante haber sido herido en la salida hecha por la guarnicion en 19 de marzo; y trabajaron en ellas baxo sus órdenes los mayores Squire y Burgoine.

» El primero de estos estableció el destacamento del mando del mayor Wilson en el rebellin de S. Roque en la noche del asalto; y el segundo asistió al ataque

de la tercera division contra el castillo. Tambien debe mencionarse la buena conducta del mayor Jones, del capitan Nicolas y del capitan Williams de ingenieros reales.

» El mayor Dickson dirigió los pormenores del servicio de la artillería durante el sitio como en otras ocasiones, baxo las órdenes del coronel Flaminham, que desde la ausencia del mayor general Bothwick ha mandado la artillería de este ejército.

» No puedo alabar bastantemente á los oficiales y soldados de la artillería real y portuguesa durante este sitio, particularmente al teniente coronel Robe que abrió las baterías en brecha, al mayor May, al capitan Gardiner, al mayor Holcombe y al teniente Bohurchier de la artillería real, al capitan de Resberg de la artillería alemana, y al mayor Jullot de la portuguesa.

» Atendiendo á la extension de los pormenores del servicio de la artillería durante este sitio, y á las dificultades del tiempo &c. con que tuvo que luchar el mayor Dickson, debo recomendarle á V. S. muy particularmente.

» Los ayudantes y empleados en la plana mayor me han ayudado eficazmente en esta ocasion, así como los de mi estado mayor personal, y debo añadir que en los partes de los generales comandantes de divisiones se me elogia el celo con que sirvieron los oficiales empleados en esta clase de servicio, quedando heridos los mas de ellos.

» El mayor general Victoria, gobernador de Yelves, y las tropas de su mando han hecho quanto estaba en su poder para contribuir al logro de la empresa.

» Tengo la honra de incluir á V. S. la lista de los muertos y heridos desde el 31 de marzo y en el asalto de Badajoz, y relacion de la artillería; armas y municiones halladas en la plaza. De los víveres daré razon en mi próximo oficio.

» Del actual es portador mi ayudante de campo el capitan Caning, el qual me permitirá V. S. recomiende

á su proteccion.

„Tambien lleva la bandera de la guarnicion y las del regimiento de Hesse Darmstadt para ponerlas á los pies de S. A. R. el Principe regente. Los batallones franceses de la guarnicion no tienen águilas.=Tengo el honor de ser &c.=Wellington.”

Razon de la artilleria, municiones y armas halladas en la ciudad de Badajoz quando la tomó el exercito aliado á las órdenes del general conde de Wellington, en la noche del 6 de Abril de 1812.

Artilleria de bronce de fabrica de españa.=cañones de á 24, 39, Id. de á 16, 19. Id. de á 12, 17. Id. de á 9, 3. Id. de á 8, 12. Id. de á 6, 4. Id. de á 4 39. Morteros de á 12 pulgadas, 7. Id. de á 10, 5. Id. de á 6, 7. Obuses de á 8 pulgadas, 11. Id. de á 6, 9. Total de piezas. 172.

Fusiles con bayonetas, 5481. Cartuchos de fusil, 13000. Pólvora birriles, 12000. Cartuchos para cañones de á 24, 123000. Id. de á 18, 3200. Id. de á 16, 13347. Id. de á 12, 3167. Id. de á 8, 22850. Id. de á 6, 50. Id. de á 4, 20200. Metralla para cañones de á 24, cartuchos, 311. Id. para id. de á 18, 10. Id. de á 16, 60. Id. de á 16, 30. Id. de á 4, 183. Bombas de á 16 pulgadas llenas, 150. Id. de á 16 vacias, 70. Id. de á 12 vacias, 60. Id. de á 10, 165. Granadas de á 8 vacias, 100. Id. de á 6, 75.=Con cantidad de materiales para cureñas.

LISTA DE LOS MUERTOS, HERIDOS Y EXTRAVIADOS.

Muertos.	Heridos.	Extraviados.	Total.
Oficiales. 72.	Oficiales. 306.	Oficiales. 000.	Oficiales. 378.
Sargentos 51.	Sargentos 216.	Sargentos 1.	Sargentos 268.
Tambores 2.	Tambores 17.	Caballos 1.	Tambores 19.
Cab. y sol. 910.	Cab. y s. 3248.	Cab. y sol. 62.	Cab. y s. 4220.
Total.... 1035	Total.... 3787	Total... 63	Total... 4885